

Maldición de los recursos naturales y crecimiento económico en el África Subsahariana. Breve ensayo sobre una larga polémica

Pablo Rodríguez Liboreiro*

Resumen

La maldición de los recursos naturales conforma el marco explicativo básico a partir del cual entender los problemas de crecimiento económico de muchos de los países del África Subsahariana. Teniendo en cuenta las conclusiones que este marco explicativo ofrece, es posible reflexionar sobre los determinantes microeconómicos fundamentales del mismo hasta esbozar uno basado en el carácter cíclico de los precios de los minerales en los mercados internacionales y las características propias del sector minero en el África Subsahariana. Este esquema teórico, de carácter hipotético, permite aportar una dimensión micro a una larga polémica, caracterizada por su enfoque macro, así como especular acerca del futuro del fenómeno en la región.

Palabras claves: ciclo de mercado; enclave productivo; yacimientos marginales; ganancia relativa; efecto de desplazamiento; efecto de participación.

Abstract

The curse of natural resources forms the basic explanatory framework from to understand the problems of economic growth in many countries of sub-Saharan Africa. Taking into account the conclusions that this explanatory framework offers, it is possible to reflect on the fundamental microeconomic determinants until one is outlined based on the cyclical nature of mineral prices in international markets and the characteristics of the mining sector in sub-Saharan Africa. This theoretical scheme, of a hypothetical nature, allows to contribute a micro dimension to a long polemic, characterized by its macro focus, as well as to speculate about the future of the phenomenon in the region.

Keywords: market cycle; productive enclave; marginal deposits; relative gain; displacement effect; participation effect.

JEL Classification: O12; O55; Q32; Q33

Recibido: 21/11/2016

Aceptado: 08/12/2016

* Instituto Complutense de Estudios Internacionales, Madrid, España. prodri05@ucm.es

Résumé

La malédiction des ressources naturelles constitue le cadre explicatif de base à partir de laquelle pour comprendre les problèmes de la croissance économique dans de nombreux pays en Afrique sub-saharienne. Compte tenu des conclusions que ce cadre explicatif fournit, il est possible de réfléchir sur les déterminants microéconomiques fondamentaux de celle-ci pour définir un système basé sur la nature cyclique des prix des minéraux sur les marchés internationaux et les caractéristiques du secteur minier en Afrique sub-saharienne. Ce cadre théorique, hypothétique, peut donner une dimension micro à une longue controverse, caractérisée par sa mise au point macro et spéculer sur l'avenir du phénomène dans la région.

Mots clés: cycle du marché; enclave de production; champs marginaux; gain relatif; effet de déplacement; effet de participation.

I. Introducción

La relación entre abundancia de yacimientos minerales y crecimiento económico en el África Subsahariana ha sido objeto de una controversia no resuelta satisfactoriamente. Ello es así porque los diferentes estudios acerca del tema en cuestión padecen, necesariamente, de los siguientes problemas: a) no hay una variable clave que sea objeto de consenso para determinar la abundancia de recursos minerales de un país; b) no todos los recursos naturales son equiparables para determinar su impacto sobre el crecimiento económico; c) hay numerosos estudios que muestran conclusiones contradictorias respecto a premisas muy similares; d) no está claro hasta qué punto son los recursos naturales y no otros factores los causantes del buen o mal desempeño económico de un país (Rosser 2006). No obstante, varios estudios empíricos demuestran que el alza sostenida del precio internacional de los minerales tiene efectos positivos a corto plazo pero efectos adversos a largo plazo en los países mineros de la región. Así, para períodos largos de tiempo, las economías en las que la minería para la exportación ocupa un lugar preponderante tienden a crecer menos que otras economías de su mismo nivel de desarrollo (Deaton y Miller 1995; Raddatz 2007; Collier y Goderis 2008). De hecho, en el período que va desde 1965 a 1990, el crecimiento medio anual de las economías en desarrollo abundantes en recursos minerales ha sido menor (4,3%) que el del resto de economías no desarrolladas (5,4%) del África Subsahariana (Di John 2010).

El menor crecimiento económico de los países mineros del África Subsahariana se constata también para otros países mineros de otras regiones, hasta el punto en que se ha divulgado la noción de “maldición de los recursos naturales” para englobar el conjunto de factores comunes que explicarían tal convergencia. Para dar razón de los mismos, economistas e historiadores han desarrollado al menos tres tipos de modelos explicativos (Torvik 2009):

1. Macroeconómicos. Intentan explicar el mal desempeño a largo plazo de las economías dependientes de la minería mediante el análisis del impacto que el alza sostenida de precios tiene en variables como el nivel de precios, el tipo de interés o el tipo de cambio.
2. Institucionalistas. Procuran hallar la causa de la maldición de los recursos naturales en las “reglas de juego” de las sociedades, esto es, en variables como la estructura de gobierno, la calidad de las instituciones o la búsqueda de posiciones rentistas.
3. Estructuralistas. Buscan dar cuenta del mal desempeño a largo plazo de las economías dependientes de la minería mediante el análisis del efecto de la inserción exterior en el poder relativo de los diferentes grupos sociales o clases.

El presente escrito tiene por objetivo esbozar una explicación alternativa de la cuestión de la maldición de los recursos naturales en el África Subsahariana a partir de las conclusiones alcanzadas por otros autores en estudios sobre el fenómeno en cuestión, las cuales conforman el acervo investigador fundamental desde el cual se desarrollan las modernas aproximaciones y análisis. A partir de estas aportaciones fundamentales se razonará acerca de los aspectos microeconómicos que explican buena parte de las cuestiones que la literatura especialista destaca en sus investigaciones y que están presentes de manera implícita en muchas de sus aportaciones. Por ello, el carácter del escrito es plenamente ensayístico, en el sentido de que pretende ser una especie de boceto inicial que contribuya a la discusión del fenómeno mediante la reordenación de ideas y cuestiones ya planteadas por la literatura en cuestión. En este sentido, no pretende ser una mera revisión de literatura, sino más bien un esbozo de modelo explicativo alternativo a los tres modelos fundamentales que pueda servir de guía para una investigación ulterior.

II. Hipótesis y desarrollo

La hipótesis que el presente escrito defiende es la siguiente: el carácter cíclico de los precios de los minerales en los mercados internacionales y las características propias del sector minero en el África Subsahariana explican en buena medida los determinantes de la “maldición de los recursos minerales” en tal región. Así, su carácter de enclave y la condición marginal de buena parte de los yacimientos impiden un desarrollo sostenido de la actividad minera, a la vez que su alta rentabilidad relativa provoca un “efecto de desplazamiento” y un “efecto de participación” sobre los capitales nacionales, los cuales acaban ligando su suerte a la del sector. En lo que resta del escrito se expondrá de manera somera cada uno de los rasgos mencionados y se concluirá con unas reflexiones acerca del posible futuro de la minería subsahariana.

A. *Carácter de enclave de la minería africana*

En el África Subsahariana convive la minería moderna a gran escala en la que es fundamental maquinaria pesada de alta tecnología y obreros de alta cualificación, con la minería artesanal a pequeña escala intensiva en trabajo donde laboran campesinos pobres con sus mujeres y niños. Las explotaciones a gran escala ocupan un papel protagonista en la

fase de extracción (70% del total) y aún más en la de comercialización de los minerales en los mercados internacionales (Carpintero 2004). En términos generales, el desarrollo de la minería moderna genera economías de aglomeración que hacen rentable la inversión en actividades complementarias a la extracción mineral, bien mediante la provisión de insumos o bien mediante la provisión de servicios integrados en la cadena de valor de la industria. Estas economías vienen determinadas por la escala del sector y por el grado de integración de la actividad minera así como por la estructura de propiedad, la dotación de infraestructuras y la disposición de capital humano de la economía en cuestión (Morris y Kaplinsky 2011). También es fundamental cierto grado de desarrollo tecnológico dada la complejidad organizativa y operativa de la moderna minería y dadas las fuertes barreras de acceso a tecnología internacional por el sobreprecio que se impone a las importaciones y por lo restrictivo de las licencias (Bocoum-Kaberuka 1999).

En el caso de la minería a gran escala resulta difícil para la mayor parte de los países del África Subsahariana disponer de las condiciones adecuadas para explotar las potenciales economías externas derivadas de la aglomeración industrial. De hecho sólo en Sudáfrica son explotadas debidamente mediante el denominado “complejo minero-energético” en torno al cual se organiza una vigorosa industria auxiliar especializada en maquinaria pesada e insumos industriales, la cual explica en buena medida el hecho de que su minería sea la más competitiva de la región (ECA 2011). La incapacidad de explotar las economías externas derivadas de la aglomeración industrial provoca que los efectos de arrastre directos durante la fase alcista del ciclo de precios sean muy limitados, lo cual otorga a la minería a gran escala un carácter de enclave, por el cual la actividad de la minería se da al margen de una industria auxiliar especializada de insumos y bienes de equipo. Así, en países como Angola o Guinea Ecuatorial, donde este carácter de enclave es extremo, la minería del petróleo emplea a 10.000 trabajadores en el primer caso y 1.500 en el segundo mientras contribuye a cerca del 50% y 90% de sus respectivos PIB (Warren Rodríguez 2007). En otros países el carácter de enclave no es tan extremo y paulatinamente se van explotando las economías externas derivadas de la aglomeración, aunque con grandes dificultades dado el bajo nivel de desarrollo de la mayor parte de los países mineros del África Subsahariana. Un ejemplo de ello es Nigeria donde, merced a la minería del petróleo, se ha podido desarrollar cierta industria petroquímica orientada a la exportación (Freund 2007). Ciertamente, los escasos efectos de arrastre de muchas de las explotaciones mineras de la región están en la base del peor desempeño económico a largo plazo de muchos de estos países.

B. El problema de los yacimientos marginales

Gran parte de las explotaciones del África Subsahariana tienen el carácter de marginales, en el sentido de que producen menos renta que otras que producen el mismo mineral y que proveen al mercado internacional, de manera que se abren en la fase alcista del ciclo de materias primas y tienden a abandonarse en la fase bajista. Ello es así por dos razones: a) el nivel de inversión a largo plazo es mucho menor y no se generan las economías de escala adecuadas; b) se hallan relativamente lejos de los grandes centros industriales y están mal comunicadas, con lo que los costes de transporte son sensiblemente mayores que en otros

lugares; c) la mayoría de los recursos mineros se encuentran en yacimientos donde el mineral es muy impuro y su concentración muy baja (ECA 2011; Carpintero 2004).

El carácter marginal de muchos yacimientos explica que, a pesar de poseer el 30% de las reservas a nivel mundial, el África Subsahariana represente apenas un 5,5% del comercio mundial de minerales. Esto es así, en parte, porque durante la fase alcista del ciclo de materias primas tienden a abrirse minas que después, en la fase bajista, acaban cerrándose. De esta manera, ante la caída de los precios internacionales, los conglomerados mineros internacionales abandonan algunas explotaciones y retorna la actividad minera artesanal a partir de redes de empresarios y comerciantes dispersos (Freund 2007). Esto explica que el África Subsahariana haya sido tradicionalmente la región minera del mundo que menos inversión extranjera recibe en relación a otras regiones del mundo (ECA 2011). Tal convergencia entre carácter extremadamente cíclico de la actividad y falta de inversiones en el sector está en la base del menor crecimiento a largo plazo de los países mineros de la región, en tanto que imposibilita el desarrollo de un sector minero integrado y con fuertes actividades de exploración e innovación que reporte gran competitividad internacional, como es el caso de Brasil, Australia o la propia Sudáfrica.

C. Alta rentabilidad relativa y “efecto de desplazamiento”

En los años de precios al alza, la actividad minera se vuelve muy rentable en comparación a las restantes actividades económicas ya que sus beneficios se denominan en divisas. Esto es especialmente importante en economías como las del África Subsahariana donde hay fuertes restricciones para el acceso a divisas (Warren Rodríguez 2007). Ello hace que la participación en otros sectores tenga un coste de oportunidad muy alto, de tal manera que la mayoría de los agentes tenderán a participar en el sector minero en la medida de sus posibilidades: los capitalistas nacionales buscarán invertir en actividades extractivas o ligadas a la minería y los escasos obreros especializados serán contratados por las empresas del sector, donde los salarios tenderán a ser más altos. Así se crea un “efecto de desplazamiento” de los sectores no mineros que es especialmente gravoso para países como los del África subsahariana donde el capital y la formación técnica son escasos. Este desplazamiento coincide además con una mayor demanda de productos transables que se traduce en parte en mayores importaciones, y de productos no transables cuyo nivel de precios aumenta, contribuyendo así a acentuar las tensiones inflacionarias (Krugman 1987; Haglung 2011). Todo ello provoca una acentuación de las deficiencias estructurales de los países mineros que están en la base de la denominada “enfermedad holandesa” por la cual las fases alcistas de los mercados internacionales tienden a provocar un aumento del tipo de cambio real que compromete la competitividad de los sectores no-mineros agravando así el problema de desindustrialización.

El “efecto de desplazamiento” de los sectores no mineros ante el alza de los precios minerales es especialmente manifiesto en países petroleros como Guinea Ecuatorial, Nigeria, Gabón o Angola, aunque también puede observarse en otros países mineros como Botsuana o Zambia. Así, las sucesivas fases expansivas han incentivado el desplazamiento de

población del campo a las ciudades coincidiendo el fuerte proceso de urbanización con el declive de las exportaciones de productos agrícolas dado que el despoblamiento del campo no ha ido acompañado de mejoras sustanciales de productividad (Warren Rodríguez 2007; Auty 2008). De esta manera, sectores que podrían absorber mano de obra ociosa o sub-ocupada y que tienen grandes ganancias potenciales de productividad ven deteriorada su capacidad para competir internacionalmente y por tanto, la posibilidad de una expansión sostenible. Por ello, el “efecto de desplazamiento” se convierte en un factor explicativo clave del menor crecimiento a largo plazo de los países mineros del África Subsahariana tal y como lo han puesto de relevancia algunos de los modelos explicativos macroeconómicos en tanto recogen el efecto de la apreciación del tipo de cambio real.

D. Alta rentabilidad relativa y “efecto de participación”

Ante la fase alcista del ciclo de materias primas, los Estados de los países mineros del África Subsahariana tienden a incentivar las actividades económicas que son más rentables para los capitalistas nacionales. Así, en primer lugar, se fomentarán todas aquellas actividades ligadas al desarrollo del complejo minero y que son fundamentales para su correcta inserción internacional, principalmente infraestructuras de transporte y comunicación. En segundo lugar, se fomentarán toda una serie de actividades no vinculadas al sector minero pero que permiten hacer partícipes a los restantes capitalistas de las super-ganancias del sector extractivo. Ambas formas de fomento de la acumulación capitalista constituyen un “efecto de participación”: dado que la rentabilidad real del sector minero es tan elevado en términos comparativos los capitales tenderán a participar de alguna manera en éste (Torvik 2009). Ello explica, en parte, los rasgos típicos de la política económica de los “regímenes extractivos” tal y como son abordados por los modelos explicativos institucionalistas y que se pueden sintetizar en dos: a) fuertes incentivos para la mala gestión económica, debido al carácter extraordinario de las rentas mineras; b) tendencia al cabildeo y a la formación de una casta parasitaria del Estado (Rosser 2006; Collier y Goderis 2008).

Los países petroleros son el caso más claro de “regímenes extractivos” en los que los capitalistas nacionales ante la fase alcista del ciclo buscan denodadamente el fomento del Estado a actividades en las que puedan realizar elevadas rentabilidades, tales como importación y distribución subsidiada de alimentos, promoción de construcciones o actividades financieras. Además, en este tipo de regímenes está ampliamente extendida la corrupción y el desvío de fondos públicos que pueden llegar a representar una parte importante de los ingresos mineros (Warren Rodríguez 2007). Así, es muy común que en países como Nigeria, Angola o Guinea Ecuatorial el alza petrolera conduzca a una expansión del gasto público que crea un ambiente de prosperidad artificial reforzando así la tendencia de estas economías al endeudamiento y a la inflación (Freund 2007). En los países mineros no petroleros prima, en cambio, la promoción de actividades ligadas al complejo minero, de tal manera que se tiende a generar una clase capitalista muy dependiente de los grandes conglomerados mineros internacionales y que tiende a comportarse también de manera rentista (Castel-Branco 2011). Este es el caso del “cinturón del cobre” de Zambia, del conglomerado “Debswana” y su red de subcontratas en Botsuana así como de las zonas francas del

corredor minero en Mozambique. El “efecto de participación” explica que la débil industria manufacturera crecida al calor del alza en los precios de las materias primas tienda a formar parte del sector de bienes no comerciables internacionalmente y que su suerte corra pareja a la del sector minero. De esta manera no será posible que el desempeño de estas empresas contrarreste la fase bajista del ciclo, sino que se verá arrastrado por ella, socavando así una de las bases fundamentales del crecimiento a largo plazo, esto es, la industrialización.

III. Reflexiones finales

Como se ha expuesto anteriormente, los determinantes fundamentales de la “maldición de los recursos naturales” en el África Subsahariana se pueden explicar a partir de la lógica de la rentabilidad, tanto en términos absolutos, en cuanto a las decisiones de inversión en el sector, como en términos relativos, en cuanto a las decisiones de inversión en otros sectores de la economía nacional. Esta lógica es la verdadera piedra de toque del régimen de producción capitalista, el único en el que pueden moverse los países del África Subsahariana a tenor de su inserción exterior y, sobre todo, del grado de desarrollo de sus fuerzas productivas. Cabe, entonces, la pregunta: ¿cómo podrán estos países, en base a lo expuesto anteriormente, librarse a medio plazo de los efectos más gravosos de la maldición de los recursos minerales? No parece muy probable que la lógica de la rentabilidad relativa pueda cambiar a corto plazo y es difícil pensar que los efectos de desplazamiento y participación puedan revertirse fácilmente. Lo que sí parece modificable a medio a plazo es la condición de yacimientos marginales y de enclave que tienen muchas de las explotaciones mineras sudafricanas. Así una fuerte demanda de materias primas desde regiones cercanas al África Subsahariana podría incentivar grandes inversiones en el sector que convertirían a muchos yacimientos en rentables, en la medida en que aumentase la escala de su explotación y la dotación de infraestructuras de comunicación y transporte. Esta demanda es posible y, de hecho, lleva dándose desde comienzos del siglo XXI merced al empuje de las economías asiáticas, principalmente India y China. Si este empuje prosigue y la envergadura de las inversiones aumenta es posible que muchos países de la región vayan sentando las bases de una minería competitiva, la cual podrá permitir explotar de manera adecuada las economías de aglomeración. De esta manera, la dinámica del “efecto de desplazamiento” y “efecto de participación” podría tornar en una dinámica virtuosa que permitiese una paulatina industrialización a partir de la explotación de los recursos minerales, revirtiendo así, en buena medida, los factores que lastran el crecimiento a largo plazo.

Bibliografía

- Auty, R. (2008). Political Economy of African Mineral Revenue Deployment: Angola, Botswana, Nigeria and Zambia Compared. *Real Instituto Elcano Working Papers*, 2008(28). Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/242681293_Political_Economy_of_African_Mineral_Revenue_Deployment_Angola_Botswana_Nigeria_and_Zambia_Compared
- Bocoum-Kaberuka, B. (1999). The Significance of Mineral Processing Activities and their Potential Impact on African Economic Development. *African Development Review*, 11(2), pp. 233-65.

- Carpintero, O. (2004). África como abastecedora de minerales estratégicos. *Claves de la Economía Mundial*, 2004, pp. 447-453.
- Castel-Branco, C.N. (2011). Desafios da Mobilização de Recursos Domésticos: revisão crítica do debate. *Cadernos IESE*, 8. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/284720425_DESAFIOS_DA_MOBILIZACAO_DE_RECURSOS_DOMESTICOS_REVISAO_CRITICA_DO_DEBATE
- Collier, P., & Goderis, B. (2008). Commodity prices, growth and the natural resource curse: Reconciling a conundrum. *Oxford Centre for the Analysis of Resource Rich Economies Research Papers*, 2008(14). Recuperado de <https://www.csae.ox.ac.uk/workingpapers/pdfs/2007-15text.pdf>
- Deaton, S., & Ronald, M. (1995). International Commodity Prices, Macroeconomic Performance, and Politics in Sub-Saharan Africa. *Princeton Studies in International Finance*, 79. Recuperado de https://www.princeton.edu/~ies/IES_Studies/S79.pdf
- Di John, J. (2010). The 'Resource Curse': Theory and Evidence. *Revista de Análisis del Real Instituto Elcano* (ARI), 172. Recuperado de https://www.files.ethz.ch/isn/125773/ARI172-2010_DiJohn_Resource_Course_Theory_Evidence_Africa_LatinAmerica.pdf
- ECA (2011). *Minerals and Africa's Development: e International Study Group Report on Africa's Mineral Regime*. Adís Abeba, Etiopía: Economic Commission for Africa Publications.
- Freund, B. (2007). La Minería en la Economía Política de África. En Oya, C. y A. Santamaría (Eds.), *Economía del Desarrollo en África* (pp. 109-132). Madrid, España: Akal.
- Haglund, D. (2011). Blessing or curse? The rise of mineral dependence among low- and middle-income countries. *Oxford Policy Management*, 2011(12). Recuperado de <http://www.opml.co.uk/sites/default/files/Blessing%20or%20curse%20The%20rise%20of%20mineral%20dependence%20among%20low-%20and%20middle-income%20countries%20-%20web%20version.pdf>
- Krugman, P. (1987). The narrow moving band, the Dutch disease and the competitive consequences of Mrs. Thatcher on trade in the presence of dynamic scale economies. *Journal of Development Economics*, 27(2), pp.41-55.
- Morris, M., & Kaplinsky, R. (2011). Commodities, Linkages and Industrial Development: A Conceptual Overview. *MMCP Discussion Paper* 12. Recuperado de <http://oro.open.ac.uk/30534/2/2E4B0FCA.pdf>
- Raddatz, C. (2007). Are External Shocks Responsible for the Instability of Output in Low-Income Countries? *Journal of Development Economics*, 84, pp.155-187.
- Rosser, A. (2006). The political economy of the resource curse: A literature survey. *Institute for Development Studies Working Papers*, 268. Recuperado de <http://www.ids.ac.uk/files/WP268.pdf>
- Torvik, R. (2009). Why do some resource abundant countries succeed while others do not? *Oxford Review of Economic Policy*, 25(2), pp 241-256.
- Warren-Rodríguez, A. (2007). Dinámicas recientes y retos para las economías del petróleo del África Subsahariana. *Claves de la Economía Mundial*, 7, pp. 418-424.